

BOLETÍN N° 1 | ENERO-JUNIO 2024

MONITOREO DE LA RESPUESTA HUMANITARIA

HONDURAS

Foto: OCHA / Marc Belanger

Actualización de la situación

Durante el primer semestre de 2024, Honduras siguió enfrentando los efectos de los choques priorizados en el documento de **Necesidades Humanitarias y Plan de Respuesta 2024** (HNRP): inseguridad alimentaria y nutricional; impactos de la violencia generalizada; movilidad humana; y cambio climático y desastres. La confluencia de un escenario de violencia, riesgos medioambientales y los impactos humanitarios de la movilidad humana siguen requiriendo de una respuesta coordinada y complementaria de la Red Humanitaria en Honduras a las medidas adoptadas por el Estado.

Movilidad humana

De acuerdo con cifras oficiales, entre el 1 de enero y el 30 de junio ingresaron al país 248.035 personas: 49% hombres, 26% mujeres y 25% niños, niñas y adolescentes (NNA), de los cuales 14% son niños y 11% niñas. El porcentaje de menores que ingresaron en este período aumentó un 157% en comparación con el año 2023. Del total de personas que ingresaron, el 96.8% lo hizo a través de los municipios de Danlí y Trojes, en el departamento de El Paraíso, fronterizo con Nicaragua. Esta situación y las condiciones de riesgo que enfrentan las personas refugiadas y migrantes continúan imponiendo enormes retos en la respuesta humanitaria.

Asimismo, el **Equipo Local de Frontera Oriente** alertó sobre la agudización de la violencia basada en género,

la trata de personas y el trabajo forzado, así como sobre la persistencia de obstáculos en el acceso a los servicios humanitarios. Por su parte, el **Equipo Local de Frontera Occidente** destacó las principales necesidades que enfrentan las personas antes de cruzar la frontera entre Honduras y Guatemala y subrayó la importancia de reforzar el acceso a la información.

Inseguridad alimentaria y nutricional

Aunque ha habido una ligera mejora desde 2023, la inseguridad alimentaria podría empeorar a finales del segundo semestre de 2024 debido a las condiciones de la temporada de huracanes, proyectada como altamente activa a causa de La Niña. Se prevé que esto dificulte la disponibilidad y el acceso a los alimentos. La situación de la seguridad alimentaria sigue siendo particularmente preocupante en la región sur y en el Corredor Seco de Honduras, áreas caracterizadas por su alta vulnerabilidad a los peligros climáticos, con largos períodos de sequía y episodios más cortos de lluvias excesivas que afectan gravemente los medios de vida de los hogares y su seguridad alimentaria y nutricional.

Desde junio y de manera indefinida, la Secretaría de Gestión de Riesgos y Contingencias Nacionales (COPECO) declaró en alerta roja a 140 municipios del país debido a las lluvias excesivas asociadas al fenómeno de La Niña, lo que, sumado a la baja producción, ha impactado la seguridad alimentaria de estas zonas.

En este contexto, el desplazamiento forzado por violencia, el uso y el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes, la muerte violenta de mujeres, el despojo y abandono de viviendas, la extorsión y otras manifestaciones de violencia, generaron que el estado de excepción se prorrogara, completando 18 meses desde su declaratoria inicial. Además, se aprobó el Plan de Solución Contra el Crimen.

Por otra parte, se presentó ante el Congreso un Proyecto de Ley denominado "Alerta Morada", con el objetivo de establecer un marco jurídico que fortalezca las medidas de prevención frente a la desaparición de mujeres y niñas, así como reforzar las medidas de búsqueda.

Acciones de la respuesta

Seguridad alimentaria

Los socios del Clúster de Seguridad Alimentaria alcanzaron a cerca de 26.533 personas, de las cuales, en promedio, el 54% (14.327) son mujeres de zonas rurales y periurbanas en 49 municipios de 10 departamentos de Honduras. Se hizo énfasis en las acciones de respuesta a la sequía 2023-2024, incluyendo capacitaciones, distribución de transferencias monetarias multipropósito y recuperaciones, así como el restablecimiento de cultivos y medios de vida agrícolas y pecuarios. Estas actividades también incluyen el fortalecimiento de la preparación para acciones de mitigación ante posibles impactos durante la temporada ciclónica de 2024.

Nutrición

Las intervenciones en nutrición se enfocaron en la atención a la población local afectada por desnutrición aguda. A través de los socios del Grupo de Trabajo de Nutrición, se realizaron evaluaciones nutricionales a 26.068 menores de cinco años para detectar desnutrición aguda, y se proporcionaron suplementos con micronutrientes a 24.300 niños y niñas, así como a 4.907 mujeres embarazadas y madres lactantes, para prevenir deficiencias nutricionales.

La asistencia a personas migrantes en la frontera suroccidental se enfocó en prevenir y tratar formas graves de desnutrición y deficiencias de micronutrientes en niños y niñas menores de cinco años y en mujeres embarazadas y lactantes. En este contexto, 842 mujeres embarazadas y en periodo de lactancia recibieron micronutrientes, y 4.935 menores fueron evaluados nutricionalmente; de estos, 132 fueron diagnosticados con desnutrición aguda y recibieron tratamiento oportuno. Además, 3.207 cuidadores primarios (de los cuales el 18,5% fueron hombres) recibieron orientación sobre lactancia materna y alimentación complementaria para garantizar la protección de la madre lactante y el infante durante una emergencia.

Protección

El Clúster de Protección brindó asistencia humanitaria y servicios especializados de protección a más de 145.000 personas. Se priorizó la gestión de casos de protección, la provisión de asistencia a personas con necesidades específicas y la consolidación de rutas de referencia. Además, ante los impactos de la violencia, se mantuvo un análisis permanente del contexto, complementando acciones de incidencia para promover una respuesta efectiva en prevención y atención.

El Clúster de Protección y el Área de Responsabilidad de Violencia Basada en Género (VBG), consolidaron una ruta de atención para sobrevivientes de VBG para los municipios de Danlí y Choluteca, las cuales ofrecen respuestas tanto para la población local como para quienes se encuentran en movimientos mixtos. Las medidas de coordinación, así como el fortalecimiento de las capacidades de respuesta de actores del clúster, han permitido incrementar la identificación de casos y la activación de rutas integrales.

Por otro lado, el Equipo Local de Frontera Occidente priorizó el mejoramiento de las condiciones de recepción en la zona destinada a la atención de personas refugiadas y migrantes (Machuca), promoviendo la ampliación de los horarios y de los servicios para atender las necesidades de las personas en tránsito.

Área de Responsabilidad de Protección de la Niñez

El Área de Responsabilidad de Protección de Niñez alcanzó 16.000 personas, incluyendo 5.000 cuidadores y cuidadoras y 11.000 niños y niñas, en 11 departamentos. Se brindó apoyo psicosocial y salud mental a los NNA en espacios seguros y amigables, se realizaron acciones participativas y de prevención a la niñez sobre sus derechos, mitigación y prevención de riesgos de VBG entre otras.

Debido al aumento de NNA migrantes que ingresan al país, se conformó el subgrupo de Protección de Niñez en Frontera Oriente. Este subgrupo tiene como objetivo coordinar una respuesta integral para la protección de la niñez en movilidad humana, a través de las organizaciones que ofrecen atención en espacios seguros y amigables, y la implementación de un plan de acción que incluye la creación de una ruta para la identificación, derivación y seguimiento de casos, así como la coordinación de atenciones y horarios en los espacios humanitarios y centros de descanso temporal de la zona. El subgrupo está compuesto por ChildFund, World Vision y Cruz Roja, y se estarán incorporando otras organizaciones con proyectos de protección de niñez que se comenzarán a implementar en la zona.

Área de Responsabilidad de Violencia Basada en Género

Se han llevado a cabo reuniones de coordinación entre varias organizaciones clave, incluyendo ACNUR, SEMUJER, CEM-H, OIM, ONUMUJERES, CARE, la asesora nacional de Género GenCap y Trócaire, con el objetivo de seguir el proceso de reglamentación de la Ley de Protección de Mujeres en Contextos de Emergencia. Estas reuniones tienen como propósito mejorar la preparación y respuesta ante desastres, así como la respuesta humanitaria en el país.

Además, mediante proyectos HNRP, Trócaire, en colaboración con Forosida, Calidad de Vida, el CEM-H y Las Hormigas, ha proporcionado asistencia a al menos 2.000 mujeres sobrevivientes de violencia. Esta asistencia incluye la oferta de espacios seguros para mujeres y niñas en ciudades como San Pedro Sula, Choloma, La Ceiba, Jutiapa y La Masica, así como servicios de protección, apoyo legal, psicosocial y de salud en Intibucá, La Paz, Choluteca y el Distrito Central.

Como parte del proyecto CERF VBG, se han proporcionado varios servicios cruciales en respuesta a la violencia de género y las emergencias. Entre estos servicios se incluyen:

- Apoyo Psicosocial: Asistencia para ayudar a las personas afectadas a lidiar con las secuelas emocionales y psicológicas de la violencia y las emergencias.
- Asistencia en Efectivo en Emergencia: Provisión de ayuda financiera directa para cubrir necesidades urgentes y básicas durante una emergencia.
- Espacios Seguros: Lugares designados para ofrecer refugio y apoyo a las personas en situaciones de violencia o riesgo.

- Kits de Dignidad: Paquetes de suministros esenciales diseñados para promover la higiene y el bienestar personal, y así preservar la dignidad de las personas beneficiadas.

Con estos servicios se han alcanzado 2.668 personas en los municipios de Danlí, Ocotepeque, San Pedro Sula, Choloma, Villanueva y La Ceiba. Esta intervención integral ha sido fundamental para abordar y mitigar el impacto de la violencia de género y las emergencias en estas comunidades.

Salud

Se fortalecieron los mecanismos de coordinación para mejorar el acceso y la capacidad de los servicios de salud tanto para la población en movilidad humana como para las comunidades de acogida. Este fortalecimiento incluye la organización de equipos de atención médica, la optimización de los roles de atención, y la implementación piloto de un sistema de información, registro de atenciones y alerta temprana.

Además, se instalaron tres clínicas de telemedicina que facilitan la consulta entre el personal sanitario de primer nivel y especialistas hospitalarios. Se mejoraron también las capacidades de los establecimientos de salud en la ruta migratoria mediante la capacitación del personal, adquisición de equipamiento médico y de laboratorio para detección temprana, así como la formación de Equipos de Salud Familiar y Agentes de Salud Comunitaria.

Se entregaron kits de higiene personal y de prevención de dengue a personas en movilidad humana en los municipios de Danlí, El Paraíso y Trojes, en el departamento de El Paraíso, alcanzando directamente a 300 personas (125 mujeres, 125 hombres, 20 niños y 30 niñas). Asimismo, se



Foto: ACNUR

distribuyeron 50 kits de higiene personal para niños y niñas en las salas de estabilización de dengue.

Se llevó a cabo una jornada de autocuidado para la promoción de la salud mental dirigida al personal de primera línea y líderes comunitarios de los municipios de Danlí, El Paraíso y Trojes, alcanzando directamente a 95 personas (65 mujeres y 30 hombres).

En los municipios de Ocotepeque y Santa Fe, se desarrollaron actividades en colaboración con la Red de Mujeres de La Labor y COCAFELOL, como una jornada de promoción de la salud mental centrada en el tema "Aprender a Dejar ir Pensamientos Negativos". En el marco de la Semana del Bienestar Mental en el departamento de Ocotepeque, se celebró una feria de salud mental con la participación de diversas instituciones y organizaciones, incluyendo la Cruz Roja Hondureña, ADRA Honduras, Médicos del Mundo, y con el acompañamiento de la región sanitaria de Ocotepeque. El número de personas alcanzadas directamente asciende a 350: 170 mujeres y 61 hombres de 18 a 59 años, y 119 niños y niñas menores de 17 años.

Educación

Como parte de las acciones bajo el marco del HNRP, el Clúster de Educación brindó atención a 2.500 niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad en espacios de aprendizaje seguros y amigables en Danlí, El Paraíso, y entregó kits educativos a 2.803 niños, niñas y adolescentes en situación de movilidad.

Adicionalmente, 2.480 niños, niñas y adolescentes accedieron a plataformas de aprendizaje durante su estancia en el país, incluyendo la metodología del Pasaporte del Aprendizaje, y 2.012 cuidadores recibieron información clave sobre el uso de este para promover la trazabilidad del aprendizaje durante la ruta migratoria.

Se llevaron a cabo acciones para recuperar aprendizajes y nivelar a niños, niñas y adolescentes con rezago y bajo rendimiento académico, o migrantes de otros barrios en riesgo de deserción escolar. Cerca de 4.900 niños, niñas y adolescentes tuvieron acceso a la educación formal en 15 centros educativos vulnerables del Distrito Central. Y un total de 1.000 niños, niñas y adolescentes, junto con 3.962 adultos, participaron en jornadas de apoyo psicoemocional coordinadas con organismos comunitarios para brindar servicios integrales.

El Consorcio LIFE ha instalado equipos técnicos móviles en espacios humanitarios y centros de descanso para ofrecer atención complementaria en diversas áreas, incluyendo educación en emergencias. Estas intervenciones se han realizado

en lugares estratégicos como el Espacio Humanitario Interior del Instituto Nacional de Migración (INM) en Danlí, los Centros de Descanso Temporal (CDT), el CDT Alivio de Sufrimiento en El Paraíso, y se proyecta apoyar también en el Centro de Atención al Migrante Irregular (CAMI) en Danlí, que inauguró instalaciones permanentes en junio de 2024.

CCCM – Albergues

El clúster de CCCM, a través de sus socios, brindó atención a 27.055 personas migrantes entre enero y junio de 2024, a través del alojamiento en albergues temporales y prestando servicios de protección y derivación de casos dentro de los albergues.

Además, se fortaleció la capacidad de los actores nacionales y locales para la coordinación y administración de albergues temporales, siguiendo las recomendaciones del clúster global de CCCM y las normas mínimas Esfera.

Con el objetivo de mantener una respuesta articulada y de calidad en los albergues, se realizaron monitoreos en los albergues del Distrito Central para evaluar su capacidad y, en conjunto con los socios del clúster, identificar oportunidades de fortalecimiento y mejora. Este proceso toma en cuenta los principios de protección y la necesidad de enfoques diferenciados para mujeres, niñas y personas LGBTIQ+.

Durante este período, la Fundación Alivio del Sufrimiento (FAS) inauguró en Las Manos el centro de paso Casa San Rafael, destinado a la atención de personas que ingresan al país durante la noche y no pueden continuar su ruta hacia el municipio de Danlí.

Los socios del clúster de CCCM han reportado desafíos en la prestación de servicios de albergues temporales, ya que la necesidad continúa superando la capacidad actual, especialmente en El Paraíso y Tegucigalpa. En estas zonas, hay una menor presencia de actores que atienden a personas en tránsito, y los albergues no cumplen con las condiciones adecuadas conforme los estándares mínimos. Esto incrementa la vulnerabilidad de las personas en tránsito, particularmente de los grupos en mayor riesgo, como mujeres, niñas, niños, personas LGBTIQ+ y personas con discapacidad.

Adicionalmente, la reciente apertura del Centro de Atención al Migrante Irregular (CAMI) Francisco Paz en Danlí, si bien ha contribuido a albergar a las personas migrantes, también ha influido en la capacidad de los actores humanitarios de prestar servicios de atención dentro del albergue.

Cifras clave



Seguridad Alimentaria: 26.533 personas alcanzadas con acciones enfocadas en mejorar la seguridad alimentaria de la población..



Nutrición: Se realizaron evaluaciones nutricionales a 26.068 menores de cinco años, para la detección de desnutrición aguda.



Protección: Más de 145.000 personas alcanzadas a través de la asistencia humanitaria y la prestación de servicios especializados de protección.



Protección a la Niñez: Se brindó asistencia a 16.000 personas, incluyendo 5.000 cuidadores y cuidadoras y 11.000 niños y niñas, en 11 departamentos.



VBG: 2.668 personas alcanzadas con servicios de VBG en los municipios de Danlí, Ocotepeque, San Pedro Sula (SPS), Choloma, Villanueva y La Ceiba.



Salud: 300 personas en movilidad humana alcanzadas con entregas de kits de higiene personal para adultos y niños y kits de prevención de dengue en los municipios de Danlí, El Paraíso y Trojes, departamento de El Paraíso.



Educación: Cerca de 4.900 niños, niñas y adolescentes tuvieron acceso a la educación formal en 15 centros educativos vulnerables del Distrito Central.



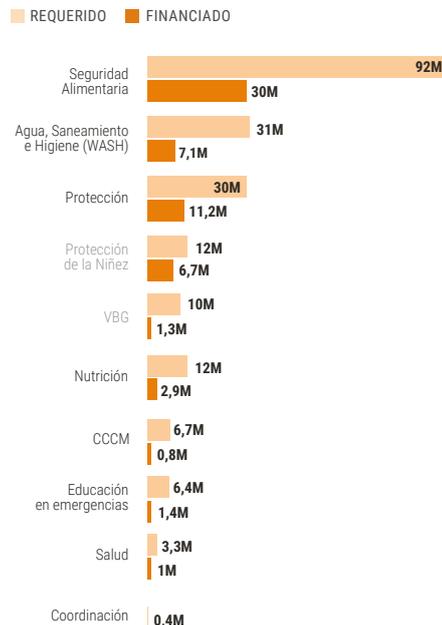
CCCM – Albergues: Se brindó atención a 27.055 personas migrantes entre enero y junio de 2024, a través del alojamiento en albergues temporales y prestando servicios de protección y derivación de casos dentro de los albergues.

HRP alcance y financiamiento

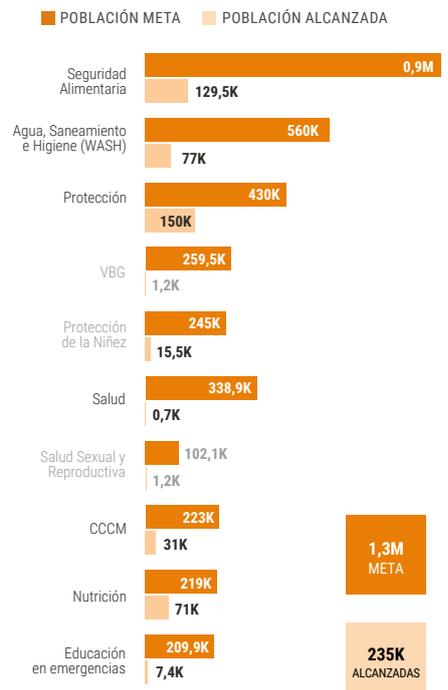
A JUNIO 2024*



FINANCIAMIENTO POR CLÚSTER



POBLACIÓN META Y ALCANZADA POR CLÚSTER



MÁS INFORMACIÓN EN EL DASHBOARD DE MONITOREO

*Los datos de financiamiento han sido actualizados a septiembre de 2024. Para información actualizada revise la [página web del FTS](#)



Luego de atravesar el Darién y llegar a Honduras, Licsa, una migrante y madre venezolana, solo piensa en lo mejor para su hijo, Oliver. Foto: OIM Honduras

Esfuerzos coordinados para personas en necesidad humanitaria

Por: ONU Honduras

“Esa selva es demasiado fuerte. Hay que caminar demasiado, uno pasa hambre, pasa frío, pasa de todo”, reflexionó con voz quebrantada Juan Carlos, un padre de familia en tránsito por Honduras con su familia.

En los primeros 6 meses del 2024, cerca de 250.000 personas de más de 80 diferentes nacionalidades, ingresaron a Honduras por la frontera sur oriente del país en busca de oportunidades para su familia. Luego de un largo trayecto, las personas refugiadas y migrantes en tránsito llegan al país con grandes necesidades humanitarias en temas de protección, salud, albergue, agua e higiene, educación y otros.

Además de la migración y desplazamiento forzado, el país, y las personas en necesidad humanitaria, enfrentan desafíos exacerbados por el cambio climático. Los efectos de la sequía y, en contraste, las lluvias, generan impactos en la seguridad alimentaria y nutricional así como en la vivienda de las personas y la salud, dejándolas aún más vulnerables.

Cooperación que salva vidas

La respuesta conjunta y coordinada de la Red Humanitaria ha sido clave para brindar asistencia humanitaria que salva vidas. Gracias al apoyo de donantes al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF por sus siglas en inglés), y a través de proyectos que son parte del Plan de Respuesta Humanitaria 2024, ejecutados por OIM, ACNUR, OPS/OMS y UNFPA, junto a socios de la Red Humanitaria de Honduras, complementando así la respuesta del Estado a la situación.

“Aquí nos han tratado estupendo. Ya teníamos dos o tres días sin un baño decente y sin saber lo que era dormir en un colchón”, agradeció Juan.

Particularmente, los fondos han contribuido al mejoramiento de la recepción de las personas, entrega de artículos esenciales de agua, salud e higiene, servicios de apoyo psicológico, protección, alimentación y albergues temporales donde las familias pueden tener un descanso digno.

“Cuando llegamos a Honduras, nos brindaron acá en el refugio toda una hospitalidad muy chévere, muy respetuosos, muy cálidos, y, sobre todo, muy muy humanos con el inmigrante”, compartió Chabeli, persona en tránsito por Honduras.

En el caso de alojamiento y alimentación, se entregaron con fondos CERF, 800 kits de alojamiento y cocina a familias en una zona del Valle de Sula que tradicionalmente son afectadas por lluvias y por el cual también transitan personas migrantes y refugiadas.

“Aunque el tránsito hacia mi destino no está siendo fácil, agradezco la asistencia humanitaria”. Ella y su hijo recibieron alimentación, kits de higiene y servicios de protección.

En cuanto a salud, se instalaron diversas teleclínicas, tanto en zonas fronterizas como en otras más remotas, para fortalecer el primer nivel de atención utilizando tecnología innovadora para atender necesidades clave de salud, incluyendo atención a víctimas de violencia sexual. Esto fue posible a través del proyecto de respuesta a las principales necesidades de salud desatendidas y que se incrementan por la alta movilidad humana y el impacto del cambio climático.

La Red Humanitaria colabora en la asistencia humanitaria con el Estado, con quien ha logrado salvar vidas de personas en necesidad. Sin embargo, el Plan de Respuesta Humanitaria 2024 aún se encuentra en necesidad de mayor financiamiento para lograr continuar brindando este apoyo ante un flujo de personas que sigue incrementando en la región y, por ende, el país.



Personal técnico de OPS/OMS en visita de campo al Centro de Atención al Migrante El Pescadero en el Paraíso, Honduras. Foto: OPS/OMS Honduras / K. Arteaga